

Kate O'Brien, la institutriz irlandesa de la Mansión del Doctor Areilza, relató su estancia con la familia bilbaina en una obra de teatro, una novela y una película

# Kate O'Brien, mucho más que una institutriz

La institutriz de la casa del Doctor Areilza fue una irlandesa de 25 años que llegó en 1922 a la Mansión de El Salto, en Portugalete, donde vivía el doctor con su mujer Emilia y sus hijos Eloísa y José María. Su estancia con ellos sólo se prolongó un año, sin embargo fue tiempo suficiente para que aquellos meses la marcaran para toda su vida. Era una mujer bella, estilizada en sus ademanes, que aprovechó su estancia entre nosotros para recorrer todos los rincones de la Bizkaia minera, emergente y pujante. No se limitó a ser una simple profesora de inglés sino que su presencia respondió al mandato de su Señor, fiel al firme empeño de culturizar a sus hijos, como correspondía a su convencimiento.

El Doctor Areilza se encargó de enseñar a Kate O'Brien los pueblos de la Margen Izquierda, los reductos mineros, el Bilbao emergente que bullía: "Tanto acudían a admirar el mar desde las faldas del Serantes como a adentrarse en el olor a sudor y dignidad de los poblados mineros, entremezclado con el ferruginoso y tosco aroma del hierro de los tajos. Ningún ambiente quedó ajeno a aquellos paseos, ni las calles de Portugalete, ni las solitarias y misteriosas avenidas del Neguri poderoso, ni la Gran Vía bilbaina, ni el Arenal de los artesanos, ni los barrios altos de la bizarría de aquel Bilbao". No quedaban ahí las placenteras caminatas porque en las tardes de domingo acudían a los bailes que tenían lugar alrededor de los kioscos centrales de las plazas de los pueblos. De la mano del Doctor llegó a las tertulias del Lyon d'Or, que era la ágora en donde se discutían los asuntos sociales, económicos, políticos y culturales de entonces. Aprovechando su estancia el Doctor Areilza, que era el *alma máter* de aquellas tertulias, organizó un grupo de debate que se reunía en el Café Suizo de la calle Coerre, que reunía un nutrido grupo de *misses* en su mayoría irlandesas.

## Paseos y andanzas por Bilbao

Kate O'Brien tenía a su novio en Irlanda. Quizás fue eso lo que la devolvió a su país sólo un año después de llegar a la casa de El Salto. Su vida posterior no fue anodina ni insignificante, pero antes de adentrarnos en sus entresijos es preciso incidir en el contenido de un artículo que escribió en agosto de 1985 el hijo del Doctor, José María de Areilza. Aprovecha para glosar a su institutriz el título de su novela más significativa: *Mary Lavelle* es una novela que relata precisamente su periplo en la casa de los Areilza. Recuerda José María lo que observaba cuando aún era un muchacho: cómo pasaba algunas tardes escribiendo en su alcoba cuentos cortos que remitía a su país; cómo fue ella la que le hizo leer los poemas de Keats; y cómo le empujó a la trascendente lectura de los textos de Shakespeare. Relata igualmente su marcha pocos días después de que estallara aquí el golpe de estado de Primo de Rivera, mientras en Ir-



Palacio de El Salto Portugalete, en el que vivió el Doctor Areilza los últimos años con su familia



Kate O'Brien (Limerick, 1897 - Canterbury, 1974)

landa se iniciaba la que iba a ser una larguísima guerra civil.

Sólo hay que seguir el artículo de José María para revisar los pasos y andanzas de Kate O'Brien. Tras cosechar un importante éxito con su obra *Sin mi capa*, para 1936 ya había enviado a su antiguo pupilo la novela *Mary Lavelle* en la que "contaba su experiencia española, es decir su estancia en la casa de Areilza, que tiene como escenario de fondo el hogar de mi adolescencia", como recoge José María. Se trata de una novela autobiográfica en la que Kate O'Brien no sólo cambia su nombre por el que da título a la novela, sino que cambia los nombres de los parajes que conoció en su periodo de institutriz: Bilbao por "Altorno"; Portugalete por "Cabantes"; Algorta y Las Arenas por "Torcal" y "Playa Blanca". La casa El Salto de los Areilza pasa a llamarse "Casa Pilar", "Allera" es el Santuario de Begoña. Y se esmeran en narrar los pormenores de su rincón favorito que era la Plaza de Albia, donde se sienta con frecuencia a meditar frente a la Iglesia de San Vi-

cente y al lado "de un señor de edad, de levita y con aire soñador", que se refiere al Antonio de Trueba, sentado, que formó Mariano Benlliure, y aún preside la plaza bajo los fornidos y altísimos árboles.

De algunos pasajes se desprende el amor y la admiración que Kate O'Brien sentía por Bilbao: "Sentada en los altos de Begoña,

Era una feminista que constituyó en su país un ejemplo de feminidad frente a las estructuras dominantes

ante la basílica, mirando a la villa, no me parece haber recordado cosas de interés general o importantes de los tiempos que viví en Portugalete. Pero ahora comprendo que aunque fuera borroso, ese recuerdo resultó algo indeleble en mi pasado; un recuerdo más importante que muchos otros. Estoy contenta de haberlo experimentado y me place volver aquí, otra vez, a este paisaje, rode-

ada de mis memorias, aparentemente banales". El texto es esclarecedor y bien expresa, sin nombrarlas, las profundas huellas que marcaron su corta estancia en Bilbao. El libro *Mary Lavelle* es profuso en indicios de cuanto pudo ocurrir durante su estancia y, sobre todo, de los amorios o devaneos vividos entre Kate O'Brien y los Areilza.

No sólo escribió novelas, también una obra teatral (*Chalet d'inguido*) que reproduce muchos detalles de la mansión de El Salto. Pero su vida no quedó en el simple ejercicio literario. Cuando titula el último capítulo de su *Mary Lavelle* con un "Hasta luego" ya anuncia las sucesivas visitas que hizo a España con posterioridad: al comienzo de nuestra Guerra Civil de 1936 visitó la zona republicana pues, dado su militante pacifismo, optó por apoyar al bando antifranquista. Fue en ese viaje cuando una serie de semblanzas sobre algunos pueblos españoles la hicieron merecedora de una prohibición por parte del gobierno franquista, que le impidió volver a España hasta el año

1957. Kate O'Brien era una agitadora que tanto alertaba contra los nacionalismos identitarios como contra la ambigüedad de la anarquía. Era una feminista que constituyó en su país un ejemplo de feminidad frente a las estructuras dominantes. Volvió a España para completar sus trabajos literarios y, por qué no decirlo, para verse con sus antiguos anfitriones, principal-

## Una vida muy intensa

Da para mucho más esta mujer que pasó por el Bilbao de principios del siglo XX, en un tiempo tan escaso aunque viviendo su realidad con tanta intensidad. Volver sobre ello va a requerir la lectura parsimoniosa y minuciosa de su novela *Mary Lavelle* para establecer las comparaciones necesarias. Sus páginas están llenas de lugares y personajes que corresponden fielmente a los que ella vivió y conoció, entre otros los miembros de la familia Areilza. Y no estará de más ver la película *Pasiones Rotas*, dirigida por Nick Hamm y adaptada de la novela *Mary Lavelle*, en cuya reseña se puede leer: "*Pasiones Rotas* cuenta una poderosa historia de pasión y deseos prohibidos que se desarrolla en un país al borde de la guerra civil. Una bella y joven institutriz irlandesa, Mary, abandona su hogar y viaja a España para trabajar en la residencia de una adinerada familia desgarrada por las tensiones políticas. Absorbida por el nuevo entorno y amenazada por la agitación de la época, Mary acaba encontrando otro tipo de peligro: la irresistible atracción que siente por el hijo de su patrón, fiero, guapo, casado... Mary tendrá que afrontar una elección difícil en la que seguir a su corazón supondrá traicionar a una familia a la que ha llegado a amar".

Todo despierta atención en la aventura en tierras bilbaínas de Kate O'Brien. Todo rezuma ciertas dosis de misterio. Para los bien intencionados grandes dosis de satisfacción. Para los mal intencionados disculpas para el escarabajo de la propia Kate o de alguno de los Areilza. Sin embargo es justo resaltar la importancia de esta mujer en la historia de aquel Bilbao de vísperas de nuestra Guerra Civil.

Josu Montalbán